



SOCIEDAD QUÍMICA
DE MÉXICO, A.C.

LA ENSEÑANZA SITUADA DE LA QUÍMICA: APRENDIZAJE PARA LA VIDA

Ofelia Contreras G.

En el presente trabajo presentaremos una propuesta pedagógica desde la perspectiva de la enseñanza situada para promover aprendizajes significativos química.

Con gran frecuencia escuchamos a los profesores de química iniciar sus clases señalando que la química se encuentra en todas partes, que todo nuestro contexto y nosotros mismos es un conjunto de procesos químicos; sin embargo cuando se aborda la enseñanza de un tema en específico esta afirmación no se retoma para iniciar el proceso didáctico. Se parte del tema en sí mismo sin vincularlo a hechos o situaciones de la vida concreta del estudiante, lo que dificulta su proceso de aprendizaje y con gran frecuencia produce conocimiento meramente declarativo, que no es comprendido y por tanto, no se aplica en el momento de explicar la realidad cotidiana y para solucionar los problemas que ella presenta.

Contrario al interés de los profesores los alumnos pueden dar respuestas correctas a preguntas concretas sobre el contenido de la clase, sin que ello implique que han comprendido y por tanto, que puedan emplear ese conocimiento fuera del contexto escolar. Es decir, no construyen aprendizajes significativos.

Promover el aprendizaje significativo de los estudiantes en el nivel universitario requiere un cambio de enfoque pedagógico, es fundamental alejarnos del modelo de la transmisión de información, tan ampliamente empleado por los profesores, para orientar nuestra acción educativa a la construcción de significados, es decir la comprensión y no sólo el conocimiento.

Podemos iniciar por preguntarnos ¿cómo sabemos que un estudiante ha comprendido? Y en un segundo momento ¿qué podemos hacer para promover esa comprensión? Hablar de comprensión significa que la información pueda ser recuperada y empleada para explicar hechos cotidianos, solucionar problemas y aplicarla para construir nuevos conocimientos; no se trata solamente de transferir lo aprendido a situaciones similares, sino de construir una plataforma sobre la cual se construyan nuevos conocimientos.

De acuerdo con esta perspectiva se requiere que la acción pedagógica inicie por diseñar situaciones concretas en las que los estudiantes requieran emplear conocimiento de la química para explicar ese hecho, o para solucionar un problema real de su cotidianidad. Para ello es recomendable construir un puente por el que transitamos de los acontecimientos cotidianos, a los que no les damos importancia como profesores en nuestras clases, y se constituyan en la materia prima sobre la que se construirá el conocimiento científico. Ello aumentará al mismo tiempo el nivel de motivación de los jóvenes por la temática a tratar y por la química en general.



SOCIEDAD QUÍMICA
DE MÉXICO, A.C.

La tarea educativa consiste en promover las capacidades para plantear un problema a partir de una situación que se presenta como confusa o difusa al entendimiento de los estudiantes, diseñar caminos alternos para encontrar soluciones posibles, que sean sometidas al escrutinio intelectual y que se argumenten desde el dominio de la disciplina. El énfasis se pone en el proceso construcción del conocimiento y no la transmisión de la información.

Partir de una situación concreta promueve el proceso de indagación científica, la abstracción, el análisis la contratación de ideas y su validación; todos ellos procesos intelectuales que los futuros químicos emplearán día a día.

Este enfoque se orienta de manera intencional a promover habilidades de pensamiento a través del aprendizaje de contenidos científicos.

